Buenos días, amigo.

Hace dos semanas, recibí una carta muy animadora de una pareja anciana de la primera iglesia a la cual serví en Nebraska. La carta fue animadora y aun más, gratificante y casi increíble. Al menos, nunca había recibido una como ésta. La siguiente es una frase que perdurará en mi mente: **"Pastor y Evie, hemos orado por ustedes diariamente durante los últimos 17.155 días."** De inmediato hice la cuenta, y descubrí que verdaderamente habían orado por mí desde la mitad de la década de los 60 hasta ahora. Gracias a Dios por cada persona que ha orado por mí. Pero esto es el récord: l7.155 días.

La Biblia está llena de exhortaciones que nos llaman a interceder. Hay muchas ilustraciones de hombres y mujeres que oraron por otros.

La Trinidad está siempre en intercesión.

- El Padre nos invita a acudir a Él a favor de otros.
- El Hijo, el Señor Jesús, está a la diestra de Él intercediendo por nosotros (Romanos 8.34).
- "Y asimismo, también el Espíritu ayuda nuestra debilidad, pues no sabemos qué orar como conviene, pero el mismo Espíritu intercede con gemidos indecibles, y el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque intercede por los santos conforme a Dios" (Romanos 8.26,27).

¿No es esto buena noticia? Tanto Jesús como el Espíritu Santo están siempre intercediendo por ti y por mí. Así es. Aun mientras te envío esta carta, podemos estar seguros de que están orando por mí. Están orando por ti. En Lucas 22, después de la cena, Jesús tuvo una conversación personal con Pedro, en la cual le dijo: "Yo rogué por ti que no desfallezca tu fe."

He conocido algunos intercesores que específicamente han orado por mí.

- George Cowan, ex presidente de Wycliff Bible Translators, cuando llegó a ser director de intercesión de dicha institución me dijo: "Esta es la tarea más importante que jamás haya tenido."
- Wesley Duewel, autor de muchos libros sobre oración, una vez me invitó a unirme a él en un viaje de predicación por India. En ese viaje, sostuvimos grandes conferencias sobre oración en las ciudades más grandes de India. Lo oí predicar sobre oración. Lo oí dirigir la oración de diferentes maneras: con otra persona, en grupo pequeño, en grandes concentraciones. Me mostró sus listas de oración y me colocó en su lista diaria. En años recientes, me ha recordado que ora por mí diariamente.
- Carol Evans, esposa del presidente de la directiva internacional del Ministerio Bernabé Internacinal durante los últimos 25 años, es una intercesora. Tiene muchos dones que bendicen al pueblo de Dios, pero tal vez el mayor es la intercesión.

Hay muchos más. Pablo, en su Epístola a los Colosenses, señala a una persona, Epafras, quien fue un intercesor. “O saluda Epafras... quien se esfuerza siempre por vosotros en las oraciones... doy testimonio de él, de que tiene mucha aflicción por vosotros” (Colosenses 4.12, 13).

Si Dios hablara de los intercesores, serías uno de los señalados por Él? Cualquiera puede llegar a ser un intercesor. Pero dirás: *Hay otras cosas que más bien me gustaría hacer.* No puedo imaginar alguna cosa que sea más importante, fructífera y eterna en este planeta. ¿Te está llamando Dios a ser intercesor? No de manera ocasional, sino frecuente e insistentemente, como Epafras, quien se esforzó en oración (Colosenses 4.12). Se esforzó para lograr eso. ¿Estás listo?

Samuel, el juez, en su discurso de despedida, dijo: “... lejos esté de mí que peque contra Jehová cesando de orar por vosotros” (1º de Samuel 12.23). Samuel creyó que la falta de oración es un pecado. Más específicamente, creyó que el hecho de que no haya intercesores entre nosotros es un pecado contra el Señor.

Oremos unos por otros, hermanos y hermanas.

Ten buen ánimo.

Lareau Lindquist

Fundador del Ministerio Bernabé Internacional